



TEATRO | Dramaturgia nacional:

# Espectáculo de emergencia

JUAN ANDRÉS PIÑA

Del centro del revólver de lecturas y espectáculos literarios de teatro en Santiago, esta creación de Jorge Díaz era esperada con alguna expectativa por los seguidores y estudiosos de sus obras, porque en torno a ella se había creado una cierta leyenda: escrita en Madrid en 1976 y estrenada en Alemania en 1991, nunca se había presentado en nuestro país, a pesar de referirse a una situación nacional concreta y de haber obtenido cierta resonancia internacional durante casi una década. Más que mal, el primer intento de llevarla a escena fue el montaje berlinés de Ensemble, con gran aporte de recursos e inusperable dotación actoral. Posteriormente, varios grupos europeos la presentaron con distintos nombres.



Pero más que el espectáculo en sí mismo el montaje que aquí dirigió Mauricio Bustos —cuya presentación continúa durante febrero— plantea uno de los temas que hasta hoy a unos años estuvieron de moda, sobre todo en ciertos escenarios latinoamericanos, el del teatro político. Estas manifestaciones encuentran su espacio estético y proyección en la realidad de festivales internacionales del continente, que hasta entrada la década del 80 eran el lugar obligado de peregrinaje para una cantidad importante de compañías profesionales. Aparentemente fue el éxito del Festival de Manizales (una pequeña ciudad universitaria de Colombia) en 1986 el que detonó la fiebre festivalera posterior. Aquí encuentro tema un carácter muy especial: fue el centro de una agitación social y política que alimentaba el fervor por las posiciones izquierdistas más extremas. Allí era prácticamente imposible encontrar alguna obra invitada que no tratara la tema de la revolución, y el festival se entendía como el escenario donde se celebraban los cambios políticos del continente.

Posteriormente, hacia finales de los años 70, y ante situaciones de apremio similar en América Latina, estos certámenes fueron de alguna manera la plataforma para la denuncia de hechos dolorosos, como la tortura y la ejecución. Así, muchos de los espectáculos allí exhibidos documentaban realidades afectivas de diversos países y las penencias, polí-

Las presentaciones de "Toda esta larga noche", de Jorge Díaz, 20 años después de su estreno en Europa, muestran cómo cierto tipo de teatro "político" y documental enfrentó las contingencias de un momento de la sociedad chilena y latinoamericana, modalidad escénica hoy en extinción.



TODA ESTA LARGA NOCHE.— En torno a esta obra se había creado una cierta leyenda: escrita en Madrid en 1976 y estrenada en Alemania en 1991, nunca se había presentado en nuestro país hasta ahora.



Jorge Díaz, dramaturgo.

micas y manifiestos también condenaban su existencia.

## Heridas físicas y morales

Seguramente "Toda esta larga noche" habría sido presentada con éxito en alguno de estos encuentros, porque su escritura e intencionalidad responden ajustadamente a las expectativas del llamado "teatro político": testimonio de manera directa, directa y realista acontecimientos humanos terribles, que hasta ese momento era imposible publicitar o informar. En este sentido, la obra de Díaz abeduce a un momento específico del teatro chileno en el exilio: refiere a ciertas verdades respecto de

Como reconoció el mismo dramaturgo, Jorge Díaz, en una entrevista hace algunos años, esta obra "está relacionada con un momento un momento no sólo político del país y del contexto mundial, sino que un momento del autor".

las cuales se sabía muy poco, exhibir causas y circunstancias de violación a los derechos humanos más básicos que por otra vía era difícil de conocer. Para ello, el dramaturgo chileno trabajó con cuatro actrices chilenas (Úrsula Moreno, Gloria Lazo, Eliana Vidal y Gabriela Hernández), de las cuales recogió algunos testimonios que sirvieron para estructurar el texto definitivo. Aunque la obra estaba concebida para que ellas realizaran la puesta en escena, nunca llegaron a materializarla.

Los cuatro personajes femeninos de "Toda esta larga noche" —encarnados por Paula Harrington, Macarena Busterrica, Lilian Vázquez y Cecilia Hidalgo— están recluidas en un centro de detención clandestina, probablemente en Santiago, a un par de años del golpe de 1973. Tres de ellas han sido militantes de izquierda en diversos grados, y una cuarta —encubierta de siete meses— nada tiene que ver con política; su única participación es haber estado incluida en una libreta telefónica de alguien apresado anteriormente. Torturadas y vejadas, las mujeres intentan sobrevivir día a día y se informan

del contexto mundial, pero que un momento del autor". La referencia, por ejemplo con "Topografía de un desierto", que había escrito en 1966 y cuyo tema también era el de las dictaduras latinoamericanas, es clara: hay allí la propuesta de una expresión dramática innovadora y de un abordaje nuevo en los personajes y sus conflictos.

Historicamente, en España Díaz profundizó en esta línea sobre temas chilenos del momento, aunque se trató de textos de mayor emergencia y trascendencia. Entre los mejores, publicados o estrenados, figura "La guerra de equipaje" y "La masacre", esta última presentada en Chile en 1997. Su tema era el exilio y proponía una reflexión melancólica respecto de un eterno viaje sin retorno. En la dirección de Raúl Queiro en el Teatro Nacional Chileno, la escenografía sólo estaba compuesta de maderas, alfombras o cerrados, sillas de nipa y enseres que entran y salen, una situación siempre provisoria, una mezcla permanente, que era la metáfora de la vida de los protagonistas. Pero a pesar de la contingencia del tema, era difícil hablar allí de "teatro político" —en realidad, los personajes son seres desorientados de sus antiguas militancias— ya que a partir de una realidad específica nacional se abordaba en un lenguaje intimista a la niñez y juventud que se dejó, quizá otra metáfora del paraíso perdido que conlleva toda adultez.

La presentación en Chile de "Toda esta larga noche", después de tantos años, puede ser útil para recordar los horrores allí relatados y conocer cómo cierto tipo de teatro —actualmente tal vez en extinción— los enfrentó en su momento. Pero al margen de estos aspectos meramente conceptuales, el montaje no consigue darle una nueva lectura al original, otorgarle otra dimensión, porque aún, limitándose a mostrarlo de manera respetuosa, y a ritos estridentes y poco inteligible. Esta puesta en escena sirve también para plantear otro asunto presente en los escenarios chilenos: ser director o directora de teatro es mucho más que exhibir un texto sobre el escenario. Probablemente alguien que sustituyera ese título —concedido hoy con excesiva facilidad— podría interpretar desde otra perspectiva más creadora y sugerente una obra de por sí marcada por las necesidades del momento en que fue escrita.

## Espectáculo de emergencia [artículo] Juan Andrés Piña.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Piña, Juan Andrés, 1953-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2002

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Espectáculo de emergencia [artículo] Juan Andrés Piña. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile